

La violencia de parte de ambos bandos en El Salvador afecta su búsqueda de la democracia

(Por Jeane Kirkpatrick). Compadecemos a la gente de El Salvador que tiene que vivir, trabajar y tratar de gobernarse bajo el violento asalto de guerrilleros marxistas que están dispuestos a morir. Durante más de una década de "guerra prolongada", los comandantes del FMLN han perfeccionado las técnicas de la moderna guerra de guerrillas. Ellos saben cómo pelear y cómo hablar, cómo escoger sus blancos y ganar atención internacional. Ellos saben cómo aterrorizar y desmoralizar a la oposición interna, cómo confundir y movilizar al público internacional.

"Para derrotar un ejército no es necesario aniquilar a todos sus hombres ni capturar sus armamentos, solamente causar el colapso de su moral. En la anterior campaña nosotros queríamos probar que podíamos ganar la guerra. Ahora queremos llevar al ejército al punto de que su moral se derrumbe", explicó en 1982 el comandante guerrillero Joaquín Villalobos, después que la primera Ofensiva Final del FMLN (en enero de 1981) había fracasado y se habían revisado las tácticas.

El FMLN aprendió a obtener un suministro regular de armamentos y ayuda de fuera de El Salvador, cómo llevar a cabo una guerrilla urbana, y cómo usar esa guerra para socavar la reputación y el apoyo internacional a los gobiernos subsiguientes.

Ellos lo han llevado a cabo exactamente como dijo el comunista brasileño Carlos Marigella. Marigella explicaba en su "Mini-Manual del Guerrillero Urbano" que hasta una pequeña banda de hombres violentos puede crear una situación en la cual el gobierno no tenga más alternativa que intensificar la represión.

"Redadas policiales, registros de casas, arrestos de inocentes y de sospechosos, cierres de calles, hacen la vida en la ciudad insoportable". Como resultado de estas medidas represivas, continúa Marigella, "el sentimiento general es de que el gobierno es injusto, incapaz de resolver los problemas y que recurre pura y simplemente a la liquidación física de sus opositores". Eventualmente, al aumentar la represión, "la situación política en el país se transforma en una situación militar en la cual los militaristas parecen ser más y más responsables de los errores y la violencia, mientras que los problemas en la vida del pueblo se convierten en verdaderamente catastróficos".

Cuando el FMLN desató su más reciente campaña de violencia en San Salvador, el gobierno respondió con represión. Más de mil salvadoreños fueron muertos en los primeros días de lucha, entre ellos seis sacerdotes de la Universidad Central de Centroamérica que recibieron tiros a quemarropa.

Estos acontecimientos pusieron en movimiento el escenario familiar. El gobierno de los Estados Unidos exigió, y el presidente de El Salvador, Alfredo Cristiani, ofreció, una rápida investigación de los asesinatos y el castigo de los autores. Seguidores del FMLN en todas partes llegaron precipitadamente a la conclusión de que los escuadrones de la muerte de derecha eran los responsables y de que

el gobierno en cierta forma era culpable —si no de asesinato, al menos de no ser capaz de controlar la violencia. Con una lógica bien complicada, ellos arguyeron que la violencia del FMLN demostraba que se le debía dar el poder, y que la violencia del gobierno probaba que se le debía de quitar el poder.

Los Congresistas de Estados Unidos que siempre se habían opuesto a la ayuda a El Salvador (y dicho sea de paso, a la resistencia nicaragüense), vieron nuevas razones para terminar dicha ayuda. Una vez más su exigencia tuvo eco en los clérigos estadounidenses que proclamaron su "opción preferente para los pobres" sin darse cuenta que esos pobres, en elección tras elección, habían proclamado su preferencia por la democracia.

El Secretario de Estado, James Baker, observó que la nueva violencia en El Salvador era alimentada por un flujo de armas procedentes de Cuba y Nicaragua, y que la Unión Soviética tenía una responsabilidad especial porque sus armas y su dinero alimentaban la violencia. La política soviética en Cuba y Centroamérica sigue siendo, por lo tanto, el principal obstáculo a una mejoría completa en las relaciones EE.UU.-Unión Soviética, observó Baker.

Todo sonaba como la repetición de los debates de principios de este decenio, pero existe una importante diferencia.

Participando en elección tras elección, —a pesar de las amenazas de las guerrillas y el escepticismo internacional—, el pueblo salvadoreño ha demostrado que está listo y preparado para gobernarse a

sí mismo. Y oponiéndose a elección tras elección, el FMLN ha probado que está interesado en el poder y nada interesado en un proceso democrático.

La existencia de democracia elimina toda excusa para la violencia de parte de ejércitos privados y escuadrones de la muerte de cualquier credo político.

Como alegaba en 1984, el ex presidente de El Salvador, Napoleón Duarte, los violentos guerrilleros incurrieron en tres errores históricos: perdieron las esperanzas sobre la posibilidad de un cambio democrático en su país: ellos creyeron que los cambios estructurales eran posible solamente si las instituciones eran destruidas, no reformadas; ellos no comprendieron que bajo condiciones democráticas, una guerra contra el gobierno es una guerra contra el pueblo.

Es trágico para El Salvador que personas violentas fuera de la ley, destruyan los recursos y los servicios que tan desesperadamente necesitan los pobres.

"La fuerza", dijo Duarte, "sólo puede ser aceptable cuando no hay procesos institucionales disponibles para abrir el sistema político, y por tanto sólo debe utilizarse con el propósito de abrir el sistema".

Un ataque contra el gobierno electo de El Salvador de parte de personas violentas de cualquier credo no es excusa para retirar la ayuda estadounidense. Es más bien, una razón para ser firmes en nuestro apoyo a estas instituciones libres. (Tomado de Diario de Las Américas, 26 noviembre, Miami, Fla., Estados Unidos).



PROYECTOS. El Lic. Francisco Hasbún Sermeño (izquierda), nombrado recientemente Director General de Artes, anunció la realización de varios proyectos a corto plazo por esa dependencia, en pro de la cultura. Le acompaña el Sr. Fausto González, director del Departamento de Promoción de Artes Escénicas.

PROMOCION
NAVIDEÑA

Kawasaki

Con descuentos hasta

de **₡2,100.00**

y hasta 36 meses
de plazo.

MODELOS

KV 175
KE 100



* PROMOCION VALIDA
Desde el 6 hasta el
23 de Diciembre.

Alfasal

1a. Calle Poniente y 45a. Av. Norte Tel. 23-5022.